

Reseña

Publicada en la Revista de Hispanismo Filosófico, nº 21 (2016)

Antonio Gallego. *La música ilustrada de los jesuitas expulsos*

“Suele afirmarse que la formación musical de los jesuitas, al no tener la servidumbre de coro, era más descuidada que en otras órdenes religiosas, pero quien analice desde este punto de vista estos dos libros (*Fray Gerundio de Campazas* del padre Francisco Isla y el *Diccionario Castellano* del padre Esteban de Terreros) quizá se convenza de lo contrario, si es que no lo está ya de antemano”. Estas palabras que Antonio Gallego expresa en la página X de la “Presentación” de su libro, *La Música Ilustrada de los Jesuitas Expulsos* (Editorial Arpegio. Barcelona, 2015, 263 pp.), sintetiza de manera elocuente la obra y el tema. Y vaya que tiene razón. Pues, por mucho tiempo se ha sostenido que la Orden en España no prestó atención al desarrollo de la música, pero desde hace algún tiempo nuevas investigaciones, principalmente del siglo XVII, están demostrando lo contrario. El destacado musicólogo hace lo suyo para el “Siglo de las Luces”, pues, realiza un acercamiento a la música a través de algunas de las producciones más significativas de los jesuitas españoles expulsos, unos cuantos de ellos por cierto, de gran relevancia no solo para la Historia de la Música en España, sino también para la Historia de la Música Occidental.

Ya en el año 2014, en nuestra comunicación, “Música y Espacio Cortesano durante el dominio Borbón: Actividad de los jesuitas madrileños en el siglo XVIII. Algunos datos para su estudio”, presentada en el Congreso: *Música de Corte, en el espacio Iberoamericano, 1750-1800*, celebrado en el mes de octubre en Lisboa y organizado por la Academia Portuguesa de las Artes Musicais (APRAM) y el Centro Superior de Investigación y Promoción de la Música de la Universidad Autónoma de Madrid (CSIPM), indicamos la necesidad de abordar el estudio de la obra de los expulsos- como Eximeno o Arteaga por ejemplo- a la luz de los nuevos hallazgos y bajo la mirada de la actividad musical desarrollada por los jesuitas españoles durante dicho siglo, por lo que celebramos con mucho entusiasmo la llegada de este trabajo, del cual indicamos a continuación algunas cuestiones que nos han parecido interesantes, con la finalidad de ofrecer al lector un primer acercamiento a la obra.

La Música Ilustrada de los Jesuitas Expulsos se estructura en nueve partes (nueve ensayos con dedicatoria, divididos cada uno en distintos apartados), más, el “Índice” y la “Presentación” al inicio del todo y los apartados de “Bibliografía” y “Fuentes” al final. Resulta original la manera en como Antonio Gallego organiza el texto, ya que el primer escrito lo titula “Preludio jesuítico” y el último, “Coda Jesuítica”, lo que invita a pensar inmediatamente en la estructura en una obra musical.

En la “Presentación”, el autor se refiere al origen del libro, en la que da cuenta que su germen se encuentra en un encargo realizado por el Dr. Óscar Flores, con motivo del Congreso por él dirigido- con mira a la publicación de las Actas-: *El Clasicismo en la época de Pedro José Márquez (1741-1829): Arqueología, filología, historia y teoría arquitectónica*, celebrado en octubre de 2009 y organizado por el

Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Autónoma de México y llevado a cabo en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

En el "Preludio", da una mirada a temas relacionados con cada uno de los jesuitas tratados en el libro. Asimismo, hace referencia a otros miembros de la Orden vinculados con la música, pero muchos menos conocidos, como Buenaventura Prats, José Pintado o Juan Francisco Masdeu.

El primer ensayo, "Lectura música de Fray Gerundio", examina los aspectos musicales contenidos en esta famosa novela dieciochesca, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*, del padre José Francisco Isla. Dichos temas tienen relación, entre otros, con la Antigüedad Clásica, la Biblia o la Música Profana, recurriendo en varias oportunidades para sus comentarios, a la edición de la obra realizada por Russel P. Sebold.

En el segundo, "Los caminos del léxico: Esteban de Terreros", se refiere al acercamiento lexicográfico a la música, realizado por este distinguido jesuita a través de su famoso *Diccionario*. Resulta muy interesante el planteamiento de la influencia en Terreros de la obra del Padre Feijoo, pues fue gran admirador suyo, así como también, la mención del escaso interés que ha despertado este *Diccionario* para la musicología, resaltando como contribución, un trabajo de fin de Carrera de dicha especialidad, realizado por A. González Lapuente bajo su tuición en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, en el curso 1987-1988.

En el siguiente estudio, "El número sonoro y Antonio Eximeno", Gallego se dedica a examinar la obra de este destacado teórico, en la que destaca su conocida, *Del origen de las reglas de la música*. Una de las contribuciones más interesantes se refiere a la profundización en las diferencias existentes entre la primera edición en español y la edición original en italiano de dicha obra, debido a errores en su traducción.

Luego, en "La música de los árabes y el abate Juan Andrés", trata- en un primer momento- sobre aspectos relacionados con diferentes obras y autores de distintas disciplinas, entre las que cuentan el famoso poema *La Música*, de Tomás de Iriarte o el *Teatro crítico universal*, del Padre Feijoo. Posteriormente, se refiere a, *Dell'origine, progressi e stato d'ogni litteratura* (1782-1799) del ex jesuita Juan Andrés. Interesante resulta la mención de las diferencias suscitadas con Esteban de Arteaga, pues el abate sostenía que la música profana europea venía de los árabes, tesis que este último no aceptó.

El ensayo seis, "La Belleza ideal y Esteban de Arteaga", expone el pensamiento musical de este teórico desde el punto de vista de la estética. Lo hace considerando la obra, *Le Rivoluzioni del teatro musicale italiano* (1783/1785), en la que Arteaga expresa su preferencia por la música vocal. También, su inclinación por la ópera, evidente en la obra *La Belleza ideal*, del mismo jesuita.

En el séptimo escrito, "Griegos y Romanos cantores: Vicente Requeno", el musicólogo se refiere a los dos tomos del ensayo sobre el restablecimiento de la música de los griegos y de los romanos de este jesuita, publicados en Parma en 1798. Asimismo, indica que uno de los aportes más relevantes realizados por Requeno, fue la defensa del temperamento igual, frente al sistema proporcional que se había impuesto en Grecia.

En el último de los ensayos, "Pedro José Márquez ante Vitruvio", el investigador da una mirada a la relación existente entre los elementos musicales y las teorías del célebre arquitecto romano. Luego, se refiere a la obra del jesuita mexicano del siglo XVIII, Pedro José Márquez. Examina su pensamiento a través del texto, *Sobre lo bello en general*, publicado en Madrid a comienzos del siglo XIX. Por

último, analiza parte del *Diccionario* sobre cuestiones arquitectónicas que el jesuita recopiló basándose en la obra de Vitruvio, en donde aborda, especialmente, las voces de música y órgano.

El tenor del texto termina con la “Coda jesuítica”, en la que el musicólogo recoge las ideas más importantes de los ensayos contenidos en el libro.

Antonio Gallego nos entrega un interesante trabajo, de fácil lectura, en la que se evidencia un acercamiento a los temas jesuíticos que se ven enriquecidos por lo vivencial. Aunque el autor indica que el texto no está dirigido especialmente a musicólogos, lo cierto es que el lector necesita tener sólidos conocimientos de cultura general y humanísticos para poder comprender mejor cada una de sus partes, pues nos invita a viajar por el tiempo y nos lleva más allá de lo preliminar. A ello se suman sus notas, en la que se evidencia gran erudición, profusión de ideas y relaciones que establece con distintas áreas del conocimiento, las que entregan un acervo bibliográfico bastante actualizado sobre los distintos temas que trata, aspecto que por cierto, nos parece destacar.

En suma, una contribución a la escasa literatura musical de la Compañía de Jesús en España, tanto en lo general como en lo que respecta al siglo XVIII, que ayuda a la “deconstrucción de una historia” que por mucho tiempo ha estado presente en la musicología y que colabora en la “construcción” de una nueva etapa sobre el tema y aporta una lectura renovada de los teóricos musicales expulsos, a través de la óptica jesuita.

Juan L. Jorquera Opazo
Musicólogo